

## **LA OPORTUNIDAD DE RE-PENSAR LA INTERVENCIÓN COLECTIVA EN TRABAJO SOCIAL**

*“revisión al quebrantamiento epistemológico del constructo de colectivo social por sobre el concepto de comunidad”*

**\*\* Felipe Esteban Valenzuela Espinosa<sup>1</sup>**

Recibido: 31 de marzo 2016

Aceptado: 6 de mayo 2016

### **Palabras clave:**

*Intervención colectiva, colectivos sociales, fortalecimiento organizacional, participación ciudadana, autogestión local, investigación/intervención social, responsabilidad social*

### **Resumen:**

En el presente artículo, se dará cuenta de la forma, en que hoy en día estamos pensando la intervención colectiva en Trabajo social, destacando cuales son las categorías de entendimiento y discusión que desde la agenda pública y social; se discuten en post de formular lineamientos basados en fortalecimiento organizacional, participación ciudadana y nuevos escenarios colectivos de autogestión local. En la primera parte se esbozará una reflexión teórica/metodológica, sobre el constructo de “colectivo social”, y como este, tiene asidero crítico en los espacios contemporáneos del Trabajo Social. En segunda instancia, se dará cuenta de un análisis general sobre objetos de investigación empírica, como lo son los “imaginarios sociales”, que desde una posición teoría y propositiva, buscan encontrar lineamientos viables para efectuar propuestas de abordaje ante las nuevas demandas sociales y generar la construcción de escenarios complejo de Investigación/intervención social. Un tercer apéndice, busca generar un marco de referencia actual, sobre el Programa de recuperación de barrios del MINVU, sobre lineamientos metodológicos actuales que buscan encontrar instancias deliberativas, propositivas y de responsabilidad social; entre actores locales incidentes en la construcción de barrios más inclusivos y con mejor calidad de vida.

### **Abstrac:**

You will realize how this article, we are today thinking collective intervention in social work, highlighting what are the categories of understanding and discussion from the public and social agenda; They are

---

<sup>1</sup> Trabajador Social, Licenciado en Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Chile- Sede Talca, Encargado social del Programa recuperación de barrios del MINVU- Barrio Perla del Maule, comuna de Constitución. Barrioperladelmaule@gmail.com

discussed in post formulate guidelines based on organizational strengthening, citizen participation and new collective scenarios of local self-governance. In the first part a theoretical / methodological reflection on the construct of "social group", will be outlined and as this has critical foothold in contemporary spaces of Social Work. You will notice a general analysis of objects of empirical research in second instance, as are the "social imaginary", which from a theory and propositional position, looking to find workable guidelines to make proposals approach to new social demands and generate building complex scenarios Research / social intervention. A third appendix, seeks to generate current reference framework on the recovery program MINVU neighborhoods, on current methodological guidelines looking to find deliberative, purposeful and social responsibility bodies; among local actors incidents in building more inclusive neighborhoods and better quality of life.

Keywords: collective action, social groups, organizational strengthening, citizen participation, local self-governance, research / social intervention, social responsibility

### **Revisión teórica al constructo de Colectivo Social**

Dentro del trabajo ético-político existe la posición o cambio de lógica, de interpretar y comprender nuestros actuales debates y contextos de intervención social, bajo un nivel de observación que implica analizar cada fenómeno social desde una posición/disposición altamente diversa, multiforme, polivalente y adiabática <sup>2</sup>en los diferentes gradientes de representación

---

<sup>2</sup> Concepto tomado desde la termodinámica, en donde, su significado corresponde al primer principio de transformación termodinámico, cuya transferencia en el mundo social, puede ser conceptualizado, a través de las diferentes modalidades de representación que un sistema cerrado genera por sí mismo. Espacios tanto internos como externos de diferentes sistemas, se vuelven más complejos mediante su interacción. En este caso, el concepto "adiabático" representa las diferentes formas de entender y descomponer un fenómeno social por sí solo, sin la necesidad de vincular causas o consecuencias generales, que determinen su explicación e impacto en lo social.

social. Para la disciplina del Trabajo Social, es crucial reconocer las diferentes modalidades de "interés" subjetivo que introduce las bases axiológicas sobre nuestros contemporáneos<sup>3</sup> escenarios de intervención, ya que identifican "lo individual" y "lo colectivo" como actuales esferas sociales de articulación agencial.

Se produce aquí en palabras de Bourdieu la construcción de un "illusio" que corresponde a un compromiso social de reconocer la necesaria e imperiosa oportunidad de hablar en nuestros contextos de intervención sobre

---

<sup>3</sup> Hablar de lo contemporáneo no significa pensar en "lo nuevo", ya que, fundamentalmente lo contemporáneo o modernidad asume la posibilidad de actuar como "ruptura", vale decir; la reflexión auténtica de un ejercicio crítico que busca re-posicionar nuevas lógicas de sentido instituyente "(...) en defensa de lo (que es) auténticamente moderno, (ya que el "modernismo") sirve como pretexto para posponer lo radical por lo moderado, bajo cuya razón acecha el vacío de una racionalidad trivial" (Adorno, 1971: Pp. 42).

*colectividad social*, fundamentalmente porque sitúa nuestra intervención desde un interés social “desarticulado del interés transhistórico y universal de la teoría utilitarista” (Bourdieu y Wacquant, 2005: Pp.174) que enclaustra y limita nuestros procesos de construcción interventiva, sobre valores descontextualizados, generalista, obsoletos y fuera de todo paradigma complejo. La concepción atribuible a Pierre Bourdieu sobre la noción de “capital Social”<sup>4</sup> reconoce un principio diferenciador que articula un proceso mancomunado en el reconocimiento de diferentes modos de vida, o representación social que a pesar de estar dentro de un espacio objetivamente similar, hace permeable la configuración de un espacio simbólico que atribuye nuevas lógicas de sentido para el mirar el fenómeno social, sobre el poder y procesos de articulación socio-política que reconoce a un imaginario social, en palabras de Cornelius Castoriadis que busca “transformar las *“masas y energías” en cualidades (de manera más general en hacer surgir un flujo de representaciones, y -en el seno de éste- ligar rupturas, discontinuidades”* (Castoriadis, 1997: Pp.1).

Cuando hablamos de comunidad, entendemos que es solamente posible “procesos de intervención exitosos” mediante valores atribuibles a la solidaridad reactiva, unión, agrupaciones (reconociendo su significancia solo en términos numéricos) que realzan el valor grupal por sobre el individual. Es por esto que, y siguiendo la

---

<sup>4</sup> La noción de capital social, corresponde a un proceso continuo de intereses sociales, reunido sobre marcadas articulaciones de identificación agencial, ya que ubica materialmente la encarnación de una estructura objetiva en su constitución, vinculada a una construcción intangible de estructuras subjetivas, sobre la particularidad de llevar a cabo una acción vinculante; ante diferentes perspectivas, referencialidades y contextos de representación social.

línea teoría de Bourdieu el reconocimiento de un capital cultural supera aquellas lógicas asociadas a la aglomeración de valores, actividades y procesos orientados a la satisfacción de necesidades reactivas por parte de una agrupación, ya que es ahí mismo donde se realiza el valor colectivo e individual de actuar con bases deliberativas, sinérgicas, dinámicas y argumentativas sobre el valor de la diferencia, la capacidad de articular distintos modelos de representación social, reconocer valores ético-políticos del conflicto, la cooperatividad, la participación y aquella Corresponsabilización social que orienta un proceso de relación político a partir de la acción, superando aquellas alternativas históricas que se encuentran sustentadas en el labor o el trabajo<sup>5</sup>.

El proceso laboral que actualmente algunos profesionales siguen sustentado sus

---

<sup>5</sup> Estos conceptos son atribuidos al análisis desarrollo por Hannah Arendt, en donde tanto el concepto de labor, trabajo y acción, reconocidos como “dimensiones de la condición humana” (Arendt, 1995: Pp.16), nos permiten entender que el concepto de “labor” corresponde a un ejercicio repetitivo analizado como un fin en sí mismo, ya que genera un análisis reduccionista que al situarlo sobre el concepto de comunidad, actúa como verificador de una cuantificación numérica, de actores sociales reconocidos sobre un hecho social que se transforma en un círculo cerrado, sobre “herramientas y necesidades satisfechas”, mas no en nuevos campos de oportunidad social. Para el caso del “trabajo”; este se articula mediante el concepto de durabilidad, orientada a ser multiplicado, consumido, y repetitivo en cuanto a su ejercicio o “artificio humano” (Arendt, 1995: Pp.17). Dicha objetividad permite fabricar y ejercer una actividad autoproducida, lineal (fines y medios predeterminados) y eficiente de sus principales necesidades, buscando herramientas posibles que condicionen dicho bienestar objetivo. Para el caso de la “acción” cuya característica principal radica en los procesos de libertad humana, en donde la predicción (labor) y la proyección (trabajo) son quebrantados mediante el ejercicio reflexivo, discursivo y agencial; marcado por aquel sentido identitario que define el escenario colectivo sobre el cual cada ser humano desarrolla su potencialidad y aparece intersubjetivamente en un mundo material ya constituido.

propuestas sobre el constructo de “comunidad” se articulan en aquello que Marx reconoce como principio devorador del orden biológico, que conlleva a un carácter reactivo en la satisfacción de necesidades, puesto que la potencia humana queda reducida a la entrega de “beneficios” o criterios de productividad, mas no en propuestas que contribuyen a la construcción de nuevos cursos de acción, oportunidades, redes de vinculación, entre otros. Es precisamente en este “animal laborans”<sup>6</sup> (Arendt, 1995: Pp.16) en donde es posible trabajar en base a un proceso grupal, mas no generar el “establecimiento de una reconocible e identificable realidad para cada miembro del mismo, puesto que laboran como si fueran uno y no muchos” (Arendt, 1995: Pp.16-17), dado que se invisibiliza aquella construcción colectiva que busca generar la vinculación de lo individual, mediante un proceso concomitante entre agente y acción social.

### **Reconocimiento del principio de impredecibilidad en el colectivo social**

Los alcances inciertos sobre los cuales nuestros actuales contextos de intervención interpelan el quehacer profesional, representa la necesidad de retomar la producción de aquella acción que actúa como eje de interacción, ya que la “cae en una red de relaciones y referencias ya existentes, de modo que siempre alcanza más lejos y pone en relación y movimiento más de lo que el agente podía prever” (Arendt, 1995: Pp. 19). Por ende, la acción se articula como un ejercicio mentado que no predice resultados, no cuantifica actividades, sino

que es irreversible ante cualquier proceso o nuevo comienzo.

El desarrollo discursivo dentro de este principio permite entender aquellas pistas de abordaje que resitúan la acción como fuente de un quehacer colectivo e individual, “(ya que) articulan la experiencia de la acción en tanto que inicio, a cargo de un individuo (*archein, agere*) como para su realización, en la que intervienen muchos (*prattein, gerere*)” (Arendt, 1995: Pp.19). Desde aquí la acción adquiere un carácter emergente, incidente y reivindicatorio por sobre el ejercicio reduccionista de la construcción “comunitaria”, en donde emprender e innovar no significa sacar a la luz recursos, materialidad, sino que entregar al espacio cotidiano aquel renacer de lo social, construyendo nuevos objetivos y sentidos que se vinculan al espacio público como lugar de encuentro y disonancias discursivas.

Cuando trabajamos con el concepto de comunidad tendemos a proclamar un carácter identitario que se ubica solo en la semejanza general de los contextos interventivos, más no, en la diferencia que cada agente social construye mediante su discurso y acción, que permiten dar respuestas a la diferentes e inciertos sucesos y fenómenos sociales que afectan al colectivo local. Dado esta situación la aplicación de “pautas” y asumir como verdad ciega la existencia de comunidad en el campo de lo social; como Trabajadores Sociales nos llevaría a interpretar una realidad desde una observación instrumental que nos ubica desde un concepto<sup>7</sup> residual, pues más bien

<sup>6</sup> El concepto de Animal Laboral, se traduce como una “dimensión de la actividad humana, (en donde) la identidad se confunde con la uniformidad” (Arendt, 1995: Pp.17).

<sup>7</sup> Existe una clara diferencia entre “concepto” y “constructo”, el primero se articula como un ejercicio predefinido y cerrado en sí mismo, ya que solamente refiere y no entrega contenido argumentativo sobre el análisis inductivo de los

actuamos a partir de lo que es posible justificar, dando razones ciegas que dan cuenta de nuestras respuestas independientes sobre nuestro hacer profesional, y no desde la base cotidiana que es altamente cambiante, transformativa, polivalente, ya que evidencia sistemas emergentes de organización colectiva sustentados en estructuras contrahegemónicas que se ponen en discusión y hacen posible conjeturar el espacio de “lo político”, como nuevo lugar de encuentro y construcción para el colectivo social.

Hannah Arendt, nos hace entender que el espacio de “lo político” en diferencia al de “la política”, en donde la primera corresponde a todo el ejercicio instrumental, el aparataje institucional, el carácter programático y constitutivo que rige el espacio público/privado, más el desarrollo de “lo político” se encuentra en el escenario de discusión, diálogo, deliberación y construcción de compromisos y responsabilidad compartidas, en un escenario intersubjetivo de transferencias de opiniones, dado diferentes espacios contextuales.

Hoy en día, el escenario conflictivo que viven los pescadores artesanales de la ciudad de constitución, dado por la aplicación de la ley 18.892 “ley General de Pesca y Acuicultura, que reduce la producción y limita (dado justificaciones sustentables) la extracción de “merluza” principal sustento económico de varias familias que han quedado ajenas a todo proceso, de acuerdo al carácter

---

fenómenos en lo social, y el segundo se configura sobre una base constituyente, más abierto, emergente y contextualizable a diferentes escenarios de intervención, ya que genera un proceso argumentativo que nos permite vincular a la otredad y otorgar criterios de verdad a nuestras apuestas discursivas entre agente, contexto y campo social.

constitutivo que ha perdido el ejercicio dialógico entre lo institucional y la organización colectiva de pescadores.

Dado este fenómeno social, la lógica de seguir sustentando nuestras argumentaciones sobre la intervención necesaria en esta “comunidad pesquera”, nos lleva a enclaustrarnos en un ejercicio inmediato de respuestas a corto plazo que nos buscan traducir el conflicto en participación directa, sino que más bien buscan satisfacer una necesidad que no tendrá durabilidad, no involucrando el seguimiento como parte legitimante de las demandas que a “largo plazo” puedan emerger, y estableciendo una apuesta garantizada de silogismos claros, sobre la viabilidad de nuestras propuestas de Investigación/Intervención (escuchando frases de profesionales que exigen el cambio de una ley inmediata, por ejemplo) que no buscan un trabajo concertado en la esfera de lo político, y no vislumbran la construcción de modelos de desarrollo local para la pesca artesanal, en donde el poder vuelva a su base, es decir a lo social.

Por lo tanto seguir hablando de comunidad, es no reconocer la diferencia que cada agente directo/indirecto (en la posibilidad ética de conseguir diversos micro-logros), institucional, organizativo y local tiene sobre las oportunidades y representación social de cómo construir nuevos puentes de comprensión, entre el saber profesional e institucional (constitutivo de la política) y el saber cotidiano, vivencial y significativo (constituyente de lo político).

***La generación instituyente de imaginarios sociales en los procesos de colectivización local***

El colectivo social instituyente, corresponde a una constelación de representaciones sociales, influyente bajo un proceso continuo, que hacen posible la integración de saberes y la construcción individual y colectiva sobre ellos mismos. Lo que intento expresar aquí, es que ninguna de las dimensiones enunciadas (lo individual y lo colectivo) es reducida una a otra, sino que más bien son parte de una co-producción reflexiva que permite superar aquella “relación escolástica entre el observador y su objeto, (ya que) reemplaza a la relación práctica con la práctica que tienen los agentes” (Bourdieu y Wacquant, 2005: Pp.119). Este análisis de Bourdieu permite superar aquellas lógicas descriptivas, que desde un desarrollo fenomenológico y etnometodológico ya lo propusieron E. Husserl, Schütz, y Garfinkel, respectivamente. Fundamentalmente la explicación que busco precisar está en la oportunidad de “plantear la cuestión de las condiciones de posibilidad de esta experiencia dóxica” (Bourdieu y Wacquant, 2005: Pp.119), ya que se traduce en un ejercicio concomitante (entre) la relación (de) “estructuras objetivas y las estructuras encarnadas que crea la ilusión de comprensión espontánea (en) un caso particular de la relación con el mundo, vale decir la relación originaria” (Bourdieu y Wacquant, 2005: Pp.119).

Al incurrir en aquellos procesos generalistas y estandarizados desarrollados a nivel institucionales sobre aquello que denominan “comunidad”, dejan entrever un desarrollo sustancialista, descriptivo y deductivo que suprime cualquier análisis socio-histórico del colectivo referido, dado por aquel acto de “conciencia inmediata entre las estructuras objetivas y la supresión de su significación

política, esto es, su despolitización” (Bourdieu y Wacquant, 2005: Pp.121).

Los procesos de colectivización social, actúan como una base constituyente que permite a los Trabajadores Sociales asumir un ejercicio reflexivo de doble relación que pone en asociatividad la materialidad condicionante y la estructuración dóxica ante el desarrollo propio de la Investigación/intervención, que agentes de lo social seamos capaces de integrar “el espacio social y las categorías de percepción que vienen con él, (ya) que tienden a duplicar su estructura (mediante) la noción de *punto de vista como una visión tomada desde un punto*” (Bourdieu y Wacquant, 2005: Pp.121). Esto mismo intentó explicar Castoriadis al expresar la capacidad colectiva de establecer transformativamente procesos de multiplicación representativa a nivel agencial, que pone de manifiesto la configuración de “que existirían “sedes” de creación en el todo colectivo humano, más exactamente: que todo colectivo humano sería una sede tal, que se extendería en un campo de creación englobador, que incluiría los contactos y las interacciones entre los campos particulares pero sin ser reducible a ellos” (Castoriadis, 1997: Pp.2).

De esta forma, la construcción lingüística que cada escenario colectivo propone, nace a raíz de la creación poética de lugar habitado, ya que el ejercicio semántico construye realidades colectivas, a partir de los procesos conflictivos y formas de participación, en donde “el lenguaje no puede ser otra cosa que la creación espontánea de un colectivo humano” (Castoriadis, 1997: Pp.2), ya que reconoce aquellas matriz histórico-social, y el impacto de nuevos constructos emergentes que otorgan “una nueva forma ontológica -un

nuevo eidos- y (...) un nuevo nivel y modo de ser” (Castoriadis, 1997: Pp.4).

### **Referencia al contexto de intervención en el programa de recuperación de barrios (“Quiero mi barrio”) del MINVU.**

De acuerdo al campo de observación elaborado, el programa quiero mi barrio forma parte de una medida presidencial, ajustada a la base de las necesidades sociales que los niveles de intervención a escala barrial presentan. Con ello la oportunidad de volver a la bases de nuestras intervención tanto a nivel central como local, buscan dar sustentabilidad al capital organizacional, que los distintos contextos de intervención territorial presentan para el Trabajo Social.

Ante ello la experiencia vivida en el programa, dada su intervención el barrio Perla del Maule de la ciudad de constitución, ha significado entender dinámicas de acción social colectiva que se articulan desde su diferencia, comprendiendo que el concepto de “comunidad” forma parte de una concepción carente de reactualización social. Desde esta mirada y posicionándonos en la descripción del barrio que en la actualidad se está interviniendo, es claro localizar la presencia de procesos de “fragmentación organizacional”, que denotan la responsabilidad de trabajar; desde nuevas categorías de entendimiento y mecanismos de organización metodológica que permitan proliferar la construcción de una ciudadanía más deliberativa, capaz de asumir procesos de autorganización, autogestión y democratización de las decisiones al interior del colectivo vecinal.

Dicho lo anterior y dado los altos niveles de hiper-individualización que presentan los escenarios de intervención, es que se

comprende, la necesidad de articular modelos de colaboración local que actúen en base a la generación habilidades instaladas y productos concretos, que corrompan las líneas asistenciales de beneficio directo, y promuevan canales de corresponsabilidad social al interior de cada uno de los intereses que particularmente coexisten en los espacios barriales.

Fortalecer la producción de nuevas modalidades de “diseños participativos” en la definición de obras materiales a intervenir en el barrio, se hacen necesarios de transferir también a los contextos de intervención de tipo social, que articulan visiones distintas, adjuntan supuestos y sugerencias de los representantes locales; con miras a producir barrios con mejores niveles de calidad de vida, y junto a ello producir escenarios de intervención más justos, equitativos e integrales en la ciudad.

### **Bibliografía**

- ADORNO, Theodor W. Teoría estética. Madrid, Taurus, 1971
- ARENDT, Hannah, ¿Qué es política?, Ediciones Paidós, 1997
- La Condición Humana, Barcelona, Paidós, 1993
- BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc. Una invitación a la sociología reflexiva. Siglo Veintiuno Editores Argentina S.A., 2005.
- BOURDIEU, Pierre. Sobre la Televisión. Editorial Anagrama Barcelona. 1997.
- CASTORIADIS, Cornelius. El imaginario social instituyente. Zona Erógena. N° 35. 1997
- GONZÁLEZ, Raúl. PODERES LOCALES, NACIÓN Y GLOBALIZACIÓN Historia de teorías y debate Contemporáneo,

Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2007.  
HABERMAS, Jürgen. Conocimiento e Interés. Ediciones Taurus, 1982.  
~~Teoría de la Acción Comunicativa, II:~~  
*Critica de la razón funcionalista*. Edición Taurus Humanidades, 1987.

Ciencia y Técnica como “Ideología”. Ediciones Tecnos, 1997  
HEIDEGGER, Martin. Conferencias y Artículos, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1994